



Las metodologías visuales y participativas como aprendizaje experiencial en el ámbito de la psicología social

Visual and participatory methodologies as experiential learning in the field of social psychology



SOLEDAD SUÁREZ

Universidad de Cuenca, Ecuador

sandra.suarez@ucuenca.edu.ec

35

Resumen

El presente ensayo tiene como objeto analizar la concepción de las metodologías visuales y participativas como parte del proceso de aprendizaje experiencial dentro del Programa de Acompañamiento Organizacional al Desarrollo – ACORDES de la Universidad de Cuenca, así también, socializar la experiencia en el ámbito de la Psicología Social desde de los proyectos de vinculación con la sociedad, prácticas de servicio comunitario y prácticas pre profesionales, a través de la presencialidad y la virtualidad como modalidades de intervención en la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca

Palabras clave: Metodologías, visuales, participativas, psicología, social.



Introducción

El presente ensayo tiene como objeto analizar la concepción de las metodologías visuales y participativas como parte del proceso de aprendizaje experiencial en el ámbito de la Psicología Social, partiendo desde la experiencia profesional adquirida en el programa de Acompañamiento Organizacional al Desarrollo – ACORDES de la Universidad de Cuenca. El ensayo describe los aprendizajes y experiencias desde el ámbito profesional, posteriormente se detalla los espacios y procesos de intervención psicosocial que desde la Facultad de Psicología se ha replicado, así como los lineamientos de los procesos de intervención psicosocial, siendo esto una razón fundamental para difundir el aprendizaje experiencial adquirido en espacios académicos y profesionales de la Universidad de Cuenca.

Desarrollo

A lo largo de la historia, los diferentes pueblos, colectivos y organizaciones han participado en procesos sociales en los que se han implementado diferentes técnicas y herramientas de trabajo para expresar aspiraciones, sentires y conocimiento. Según Soliz y Maldonado (2006) las mejores herramientas nacen desde los haceres y saberes de las mismas comunidades, implementando espacios de diálogo, asambleas participativas y comunitarias, memorias colectivas, entre otras. Las herramientas y metodologías participativas tienen como objetivo incrementar niveles de autonomía y fortalecer el tejido social, de manera que las comunidades, grupos u organizaciones sean actores fundamentales y partícipes de los procesos de transformación social.

Es así que, el Programa de Acompañamiento Organizacional al Desarrollo – ACORDES como una unidad académica de la Universidad de Cuenca tiene como uno de sus objetivos el desarrollar prácticas de relacionamiento, acompañamiento y colaboración con organizaciones sociales e institucionales de la región y del país, mediante la implementación de metodologías participativas, técnicas cualitativas y cuantitativas, además el promover procesos y espacios de capacitación y formación académica, esto mediante la implementación de diferentes enfoques, entre los que resalta la Investigación – Acción – Participativa (IAP), uno de los pilares del Programa ACORDES.

En el año 2017 a través del proyecto “Proceso de Formación a facilitadores/as en Liderazgo y Ciudadanía Activa” inició mi proceso experiencial en el ámbito laboral dentro del Programa ACORDES; el proyecto se enfocó en facilitar un proceso de capacitación a través de talleres participativos a los diferentes actores sociales de la provincia del Azuay, durante 8 meses aproximadamente de manera presencial en las instalaciones de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Cuenca.

Previo a la ejecución del mismo y como parte del proceso de aprendizaje dentro del equipo del proyecto, se mantuvieron varias sesiones de capacitación, de manera que los aprendizajes vivenciados fueran replicados en el proceso de formación, tomando con referencia las IAP y, sobre todo, las metodologías participativas.

La Investigación y Acción Participativa se caracteriza por su postura de investigar para conocer más sobre los procesos que determinan los problemas, por las acciones de denuncia y de transformación que se producen al conocer mejor esos procesos, así como por la participación real de las comunidades implicadas en todos los pasos de investigación-reflexión-acción (Soliz y Maldonado, 2006, p. 4).

37

Todo esto lleva a una reflexión inicial sobre ¿qué entendemos como participación comunitaria? si pensamos que la participación es una imposición formal o solicitar la presencia de alguien a los espacios convocados, estamos equivocados, pues la participación se entiende como una construcción colectiva, vinculándose la participación a las metodologías participativas con el propósito de promover procesos de transformaciones sociales en una relación de aprehender de los grupos motores o conjuntos de acción de los propios actores comunitarios (CIMAS, 2009).

Según Soliz y Maldonado (2006), mencionan que, estas metodologías, pretenden superar dos grandes fisuras:

- **La distancia Sujeto – Objeto:** No se plantean relaciones verticales, en la IAP la esencia es la participación y no existe una relación de investigador frente a investigados.

- **La separación Investigación – Acción:** Por lo general los procesos académicos se estudian y se publican, pero no existe el componente de intervención, sin embargo, en la IAP las comunidades o grupos definen conjuntamente con el equipo qué se investiga y por qué, siendo el compromiso de todos, la transformación social.

En este sentido Freire (1973) indica que “el verdadero compromiso implica la transformación de la realidad en que se halla oprimida y reclama una teoría de acción transformadora que no puede dejar de reconocerle un papel fundamental en el proceso de transformación”. En base a lo antes mencionado, se busca conocer para comprender y comprender para a su vez transformar, pues en todos los procesos, el aprendizaje es colectivo, proviniendo desde los grupos o comunidades.

Dentro de los procesos participativos, uno de ellos marcó mi quehacer personal y profesional, al punto que hasta el día de hoy continúo replicado, implementado y vivenciando, me refiero al proceso de “Visualización en Programas Participativos -VIPP” como parte de las metodologías participativas. En este espacio, se recalcó la visualización como una estrategia para el desarrollo de los diferentes procesos sociales, siendo la misma como una columna vertebral en los procesos de facilitación (Salas et al., 2007), además la metodología VIPP está centrada en las personas o participantes y ofrece una combinación de diferentes enfoques visuales enfatizando la importancia de la participación grupal para la búsqueda de soluciones a los problemas de desarrollo, teniendo más de 40 años de experiencia en programa educativos y comunicacionales.

La metodología VIPP conceptualmente se sustentan en la pedagogía emancipadora y en las teorías participativas (Salas et al., 2007). Entre las bases fundamentales de la metodología VIPP se destaca la visualización, cognición, aprendizaje, facilitación de grupos, cooperación, dinámica de grupos, participación, comunicación y la visión de estrategias a futuro. En ese mismo sentido Fals Borda indica lo siguiente:

Las gentes del común, merecen conocer más sobre sus propias condiciones vitales, para defender sus intereses, que aquellas otras clases sociales han monopolizado, el saber, los recursos, las técnicas y el poder mismo, es decir que debemos prestar a la producción del conocimiento tanta o más atención que a la producción material (Fals Borda, 2008).

Todo lo aprendido y vivenciado en los diferentes espacios del programa ACORDES constituye en mi campo de acción la base para la elaboración de los diferentes proyectos a desarrollarse en el mediano y largo plazo.

Posterior a la experiencia de facilitación me vinculé a la docencia enfocada en procesos de prácticas pre profesionales, prácticas de servicio comunitario y proyectos de vinculación con la sociedad en la carrera de Psicología Social de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca. Carrera nueva en el ámbito profesional de la ciudad de Cuenca e incluso en el país, siendo mi cohorte la primera de la Universidad de Cuenca en el año 2009-2015, es decir, estábamos llenos de expectativas y preocupaciones en el ámbito laboral, situación que no había variado para los estudiantes cuando retorne a las aulas en el rol de docente.

La inserción laboral en la Facultad de Psicología me llevo a desarrollar un diagnóstico situacional que permitió identificar debilidades en los equipos de estudiantes respecto al uso de metodologías visuales y participativas, así como el accionar o el rol del psicólogo social en los diferentes espacios prácticos y vivenciales en campo. Frente a esta situación, se desarrolló un proceso de capacitación en “Metodologías Visuales en Programas Participativos” dirigida a los estudiantes de octavo, noveno y décimo ciclo de la carrera de Psicología Social.

Los proyectos de vinculación y las prácticas pre profesionales de la carrera de Psicología Social se desarrollan en espacios urbano – marginales, con los diferentes grupos de atención prioritaria como niños, niñas, adolescentes, mujeres que han vivido situaciones de violencia, adultos mayores y personas con discapacidad. Razón por la cual, al tratarse de colectivos sumamente sensibles e importantes, fue necesario implementar procesos de acompañamiento psicosocial enfocados en metodologías visuales y participativas, en las que los actores sociales sean parte fundamental del desarrollo y logren transformar desde lo colectivo.

Estos proyectos de vinculación con la sociedad al desarrollarse en zonas de complejo acceso, a nivel parroquial, cantonal y provincial implica que tanto el equipo docente como el de estudiantes se movilice y permanezca con los colectivos por un lapso de tiempo,

según sea la naturaleza de la intervención psicosocial. Situación que permite a los diferentes equipos ser parte de la dinámica comunitaria, vivenciando día a día las limitaciones de los participantes, sus problemas y necesidades, así como reforzar los procesos de relaciones interpersonales con los diferentes colectivos, trabajando desde luego, sobre sus propias capacidades y potencialidades.

Lo antes mencionado es de vital importancia pues una lectura inicial del colectivo o comunidad es parte de la ruta a seguir en los procesos de intervención psicosocial, es decir, desde las voces y sensibilidades de los agentes sociales. Cabe recalcar que ningún proceso participativo es igual a otro, y su desarrollo no es lineal sino más bien cíclico.

- **Acercamiento inicial:** Se parte de un proceso de auto reflexión y auto crítica, la idea clave es acercarse a los diferentes colectivos desde actividades como un transecto o deriva, una caminata, un sociograma y demás estrategias que permitan generar confianza con el colectivo o comunidad a intervenir.
- **Diagnóstico psicosocial:** Según Aguilar y Ander Egg (2001), el diagnóstico se utiliza en diferentes circunstancias para hacer referencia a la caracterización de una situación e identificación de problemáticas e indagar el porqué de esos problemas en una situación determinada, así como identificar cual es el contexto que condiciona la situación problema.
- **Intervención psicosocial:** Se refiere a planificar con los participantes, las acciones para prevenir o reducir el impacto de lo que es perjudicial para el bienestar de las personas (Blanco y Rodríguez, 2007), estos procesos se los pueden llevar a cabo en niveles, individuales o grupales. Los protagonistas de los procesos de intervención son las personas que participan a lo largo de la misma en las diferentes fases del proceso.

A través de este esquema, se han desarrollado los diferentes procesos en territorio desde la Facultad de Psicología, utilizando las metodologías visuales y participativas como un eje transversal durante todo el proceso. Con los diferentes equipos de estudiantes se organizan los procesos de intervención a través de sesiones de tutoría académica, en la que se desarrollan a detalle las planificaciones, propuestas, planes de intervención y demás actividades que implican el acompañamiento psicosocial en territorio.

Algunos de los proyectos de vinculación en los que se han llevado a cabo los procesos de intervención son los siguientes:

- Intervención psicosocial en situaciones de promoción y protección de derechos, de niños, niñas, adolescentes, familias y comunidades del cantón Cañar
- Primeros auxilios psicológicos en comunidades del cantón Cañar
- Intervención psicosocial en situaciones de promoción y protección de derechos, de niños, niñas, adolescentes, familias y comunidades del cantón El Pan
- Grupos de apoyo para mujeres víctimas de violencia de género en el cantón Sevilla de Oro y comunidad de Patapamba en la parroquia Turi
- Intervención psicosocial en situaciones de promoción, educación y prevención de diabetes con pacientes y familiares de la Fundación Fresnos, Casa de la Diabetes
- Juntas contra la violencia de género, en la Casa María Amor, conjuntamente con el Club Rotario Tomebamba
- Proceso de selección a través de entrevistas psicosociales en la Dirección de movilización Sur CC. FF. AA
- Grupos de apoyo – Cuidado con amor con el consejo cantonal de derechos del cantón Sevilla de Oro
- Empoderamiento de mujeres víctimas de violencia para la generación de proyectos emprendedores de alto impacto con el Ministerio de Inclusión Económica y Social
- Rondas comunitarias de mujeres, un espacio para transformar con el consejo de protección de derechos del cantón Gualaceo

41

De la mano de los procesos de intervención, desde la carrera de Psicología Social se desarrollaron procesos de capacitación y formación académica con los estudiantes, a los que se denominan “Aulas creativas” y que están enfocadas en metodologías para los procesos de intervención psicosocial.

Sin embargo, el 31 de diciembre de 2019, las autoridades de China alertaron a la Organización Mundial de la Salud del brote de una nueva cepa de coronavirus que causa una enfermedad grave, que posteriormente se denominó SARS-CoV-2, misma que provocó un cambio en todas las actividades académicas, incluidas las prácticas de servicio comunitario y proyectos de vinculación con la sociedad. La caracterización de pandemia significa que la epidemia se extendió por varios países, continentes y todo el mundo,

afectando así a un gran número de personas (Organización de la Salud, 2020). Razón por la cual, como equipo de la Carrera de Psicología Social se adaptó los diferentes procesos de intervención psicosocial a la modalidad virtual.

El cambio de modalidad presencial a virtual de los procesos de intervención psicosocial significó un cambio drástico y conllevó incluso ciertas limitaciones tecnológicas, pues al ser las zonas de intervención lugares lejanos y en su mayoría de difícil acceso, la conectividad, así como el acceso a dispositivos electrónicos ha sido bastante débil e inestable, pues los diferentes colectivos tuvieron que adaptarse a la nueva “normalidad”. Dentro de los diferentes equipos se identificó mayor debilidad con el colectivo de adultos mayores de las diferentes parroquias, pues dependen de sus cuidadores o familiares para acceder a las sesiones, pues no dominan la virtualidad.

No obstante, con el pasar de los meses de pandemia se han fortalecido las capacidades y potencialidades de los colectivos con quienes se desarrollan procesos de intervención psicosocial; semana a semana se llevan a cabo sesiones virtuales a través de la plataforma Zoom con cada uno de los colectivos de niños, niñas, mujeres, padres y madres de familia, adultos mayores, entre otros. De la mano de las sesiones virtuales se vienen implementando procesos de acompañamiento semipresencial, tomando en consideración todas las medidas de bioseguridad.

Conclusión

Las diferentes herramientas y metodologías implementadas desde las metodologías visuales y participativas siempre serán oportunas mientras fortalezcan a las comunidades, así como a su tejido social, potencializando en los niveles de autonomía de las personas y contribuyendo a los procesos de transformación social de las comunidades.

Referencias

- Aguilar, M. Ander – Egg, E. (2001) *Diagnóstico social conceptos y metodologías*. México, Lumen Hvmánitas.
- Allport, G. (1985). *The historical background of social psychology*. New York. Random House.
- Blanco, A. Rodríguez, J. (2007). *Intervención Psicosocial*. España. Pearson.
- CIMAS (2009). *Metodologías Participativas Manual*. Madrid. Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible
- Fals Borda, O. (2008). Orígenes Universales y Retos Actuales de la IAP, *Peripecias* (110).
- Freire, P. (1973). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires, Editorial. Siglo XXI
- Organización Panamericana de la Salud. (2020). Enfermedad por el Coronavirus (COVID-19).
- Salas, M. Tillmann, H. McKee, N. Shazhadi, N. (2007). *Visualización en Programa Participativos, un manual de cómo facilitar y visualizar creativamente procesos grupales*. Bangladesh y Southbound, Penang. Gráficas Ortega
- Soliz, F. Maldonado, A (2006). *Guía de metodologías comunitarias participativas*. Clínica Ambiental